



Una película de Paul Leduc.

## «LATINO BAR»

JOSE RAMON REY

**Dirección:** Paul Leduc. **Producción:** J. A. Pérez Giner. **Gulón:** Paul Leduc y José J. Blanco, inspirado en la novela «Santa», de F. Gamba. **Fotografía:** Josep Maria Civit. **Música:** Joan Albert Amargot, Consejo Valiente, J. Antonio Méndez, Ueny Muro, Gerardo Batiz y Tabu Ley Rocherou. **Interpretes:** Dolores Pedro, Roberto Sosa, Juana Bacallao, Ernesto Gómez Cruz, Antonieta Colón, Norma Prieto, Cecilia Bellorin, Milagros Carías y Lisette Solorzano. **Nacionalidad:** España, Cuba y Venezuela. **1989/90. Cine:** Rencor (Cuatro Caminos).

**CALIFICACION: \*\***

**N**O es la primera vez que Paul Leduc realice una película en la que la palabra no existe, pero sí debe ser la primera vez que se estrena comercialmente una de sus películas sin diálogo. Porque Paul Leduc, mexicano a pesar de su nombre, aunque tiene ya una larga carrera cinematográfica a sus espaldas, jalonada por varios interesantes largometrajes, premiados en festivales internacionales y, aunque alguno de ellos, como es el caso de «Barroco» y «Latino bar», con financiación española, hayan representado a

10 •

España en tales festivales, sufre del mismo trato vejatorio que los demás directores latinoamericanos, por importantes que sean: no corrige estrenar sus películas en nuestras salas. Tendrán todos los lazos en común que se quieran con el espectador español, pero éste no podrá, aunque lo intente, salir del estrecho cerco en el que lo mantiene el cine estadounidense, que es el que inunda las salas.

Por eso, una excepción como la que se produce con «Latino bar», por más que su estreno haya sido en un solo cine del circuito minoritario, no debería dejarse pasar de largo. La película cuenta una bella historia de amor trágico, envuelta en los ruidos de la selva, los sonos de la muerte, los cantos de la pasión, los sonidos que envuelven a una sociedad callada que sufre, dolida, a la injusticia que sobre ella se cierne. La ausencia de palabra obliga al director a realizar un sobrio ejercicio estilístico que permita al espectador seguir el relato que, al final, resulta transparente y significativo. Sólo es necesario un pequeño esfuerzo, sobre todo en el espectador acostumbrado a un cine simplista y excesivamente explicativo. Hay que tener los ojos muy abiertos y también los oídos, para captar los sonidos que hacen aún más estremecedor el silencio de los personajes.

**M**  
**A**  
**D**  
**R**  
**U**  
**G**  
**U**  
**I**  
**A**

DEL VIERNES 21 AL JUEVES 27 DE JUNIO